

Creemos que esta pequeña obra, que sigue teniendo las mismas cualidades de encendido lirismo a que nos tiene acostumbrados el Profesor Paredes en otras obras suyas del tipo de *La Europa Atormentada*, responde más a sus inquietudes de viajero inteligente abierto a todas las impresiones, que a su calidad de sociólogo patente en otros libros suyos.

Hostos, hispanoamericanista. Colección de Ensayos acerca de Eugenio María de Hostos. Recogidos y publicados por Eugenio Carlos de Hostos. Madrid, 1951.

La talla excepcional de un hombre de nuestra América, el reconocimiento emocionado de sus méritos, y el culto filial a su memoria, dan ensambladura de pervivencia a una serie de ensayos que intentan aprender y aquilatar —mediante la magia de la palabra escrita— el pensamiento y la acción de Eugenio María de Hostos.

Puerto Rico fué la cuna de este Grande de América. Pero no es el hecho de haber nacido en terruño hispanoamericano el que permite señalarlo con el distintivo noble y digno de "Hispanoamericano", sino que es su pensamiento —sobre todo— el que legitima su derecho a llevar tal título con H inicial mayúscula ya que, conforme al decir de Richard POTEE en su ensayo, Hostos tiene un sentido americanista que rebasa todas las divisorias políticas del continente, e implanta —en sí mismo y en los demás— la vigencia de un metro irreductible: el Continente. El Continente —América— se convierte para él en unidad indisoluble cuyas fronteras fueron las únicas suficientemente dilatadas para contener una visión de sentido solidario que no se compecede con la desigualdad,

sino con la dignidad de todas y cada una de sus partes componentes, convirtiéndose, con ello, según Félix AMADOR, en un sembrador del sentimiento americanista.

Nuestro compatriota Pedro de ALBA pule su pluma —ya de por sí galana— para hablar de él y presentárnoslo en su carácter de "peregrino heroico" que, como el andariego hidalgo manchego hubo de chocar contra la realidad puesto que "había como una falta de ajuste entre Hostos y la realidad, que hace que sus batallas se vuelvan absurdas con frecuencia, sin que se pueda saber cuáles engranajes de la vida práctica se dislocan y estorban sus planes". Pero, ya en su "peregrinación de Bayoán" el propio Hostos hace notar que quien tiene el valor del sufrimiento ha de llegar más o menos tarde a una Jerusalem; a un punto en el que la desdicha es tan gloriosa que no se trueca por la "inútil felicidad de los felices".

La desdicha gloriosa de este gran tipo humano le llevó a plasmar una obra, al mismo tiempo rebelde y disciplinada, entregada lo mismo al fuego de un gran ideal que a la serenidad de la ciencia. Como puntualiza Andrés IDUARTE, Hostos superó: a Martí en disciplina; a Sarmiento en atemperación de la violencia; a Bello, en la emoción creadora.

Hostos, durante su peregrinación heroica, vió acrecerse la sombra de grandeza que proyectaba sobre esta tierra de patrimonio y sembradura de una raza que vitalizará con su corriente a la prevista raza cósmica de Vasconcelos. Pero, tras la llegada a la Jerusalem de su desdicha gloriosa, su vocación ineludible de maestro, destacada en el ensayo de Pastor BENITEZ, le permite no ya cubrirse sino alcanzar la cuarta potencia de la dimensión temporal. Su magisterio, plasmado por igual en su vida y en los periódicos en los que colaboró o de los

que fué fundador, alcanza su quintaesencia en tres de sus libros, considerados como de singular importancia: *Lecciones de Derecho Constitucional. Moral Social y Sociología*.

De estas tres obras clave dentro de la amplia labor del insigne portorriqueño, se han convertido en glosadores Francisco ELIAS DE TEJEDA, Rafael ESTENGER y J. M. VELASCO IBARRA, mediante cuyos comentarios adquieren singular relieve: las doctrinas políticas, la sociopatía y el derecho constitucional de Eugenio María de Hostos.

En el ensayo de Elías de Tejada sobre "Las Doctrinas Políticas de Hostos", no obstante la limitación titular, se enfocan las bases religiosas (religiosidad y anti-jesuitismo), las cimentaciones filosóficas (antiescolasticismo, antielecticismo, etc.) las concepciones éticas (apartadas tanto del racionalismo como del determinismo), y las ideas propiamente políticas del pensador portorriqueño. En el comentario, se señala la fundamental disparidad entre su Filosofía y su Weltanschauung que hoy más que nunca deberemos traducir por "cosmovisión" ya que si en Hostos la filosofía es positivista, en cambio su cosmovisión es esencialmente hispánica.

La sociología de Hostos parece obedecer a los mismos designios de los trabajos emprendidos por los discípulos de Comte, por su formación de cuadros sinópticos de grandes apartados y anhelos omnicomprendivos. Organicista en cuanto a su concepto de la sociedad, pensaba que las leyes sociales tenían que ser leyes naturales, y enúmeró siete, relativas a: la sociabilidad, el trabajo, la libertad, el progreso, el ideal, la conservación, y los medios.

Sus aportes tienen interés aún en su reducción a fórmulas tan escuetas como las concentradas por el esfuerzo de Elías de Tejada. Para Hostos, "el consumo es proporcional a la producción y la pro-

ducción es proporcional a los coeficientes del trabajo", "la libertad está en relación de armonía con el derecho y el deber, y en relación de contraste con la fuerza y el poder", "la conservación corresponde a la fuerza vital y ésta a la energía con que se adaptan los medios funcionales a todo y a cada fin de una función".

La labor de los ya citados ensayistas, lo mismo que la de Max HENRIQUEZ UREÑA, de Tulio M. CESTERO, de Concha ESPINA, de Leo S. ROWE y de otros varios que contribuyeron a esta recopilación de homenaje a su memoria, dan plena razón a las palabras preliminares de Gabriela MISTRAL, para quien siendo como fué "civilizador de la misma batidura de los Sarmiento, entendió que la faena por hacer era mixta, y que no podía trabajarse una sola arista del bloque; de ahí que fuera sociólogo, crítico literario, hombre de ciencia y conferencista popular, y, en cada cosa, profesor porque el asunto americano gritaba su hambre de didacta por donde se le cogiese".

CUADRA, PABLO ANTONIO:
Entre la Cruz y la Espada. Colección Hispanoamericana. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.

Mediante la belleza del verbo castellano puesta en alta función expresiva, nos entrega Pablo Cuadra certeros delineados de la realidad sociológica hispanoamericana, que se estructuran y adquieren sentido gracias al mostramiento que él mismo hace de los grandes principios rectores de la filosofía de la historia en nuestro pueblo-continente.

Hispanoamérica es, para Cuadra, un destino universal que apunta a España y a Filipinas, en una crucifixión que